

## Hernando Guerra García Campos



Queridos compañeros, gracias a todos ustedes por acudir. Sobretudo a aquellos que vinieron temprano, una hora complicada que es para todos. Yo quería, quisiera decir brevemente cual es el tema de mi exposición. Creo que cuando uno escucha a un candidato de una organización tiene que pensar cómo ese candidato se va a comportar ante el gran electorado.

Segundo, saber qué propone y cuantas de esas propuestas comulgan con la organización, pero también con lo que la gente desea. No es que tome posición y haga algunas propuestas muy diferentes a los lineamientos que Fuerza Social da. Y en tercer lugar, uno tiene que conocer a la persona por la que uno habrá votado y tiene que mirarme a los ojos y tiene que decir “le creo o no le creo”.

Y en ese sentido mi conferencia va a tratar, primero, de un efecto de cómo pienso yo abordar determinados temas con el electorado. En segundo lugar, los ejes de lo que sería mi propuesta investigadora o “el sazoador” que uno le pone a una propuesta. Y en tercer lugar, a mí me dijeron defínete y que hable de mí mismo porque uno tiene que contar con decir quién es, que ha hecho, que no ha hecho y hay quienes han hablado de lo que he hecho y entiendo que hay que comentarlo y explicarlo bastante.

Ayer estuve en el comité de Jesús María y una chica me dijo “Nano, quiero que me des, no sé, los defectos que crees que tienes tú” y esa pregunta es difícil porque uno suele siempre a consultarse como candidato a miss universo, no con quien deseas, tú serás todo aquello que ha dejado su privilegio de entrar qué podría uno tener para responder a lo público y a la gente en torno a ser lo que a uno le parece por ahí.

Quiero comenzar con ustedes viendo estas imágenes. Esto es el Cusco. Esto es el Cusco con las inundaciones que sufrimos hace doce años. La gente que vivía al costado de las laderas dijo “no nos va a pasar nada” y construyó su vivienda debajo de los ríos, al costado de los lechos, en el camino del huayco y la gente disfrutaba, y calmaban a los turistas, y decían “nos va bien”. Sin embargo, cuando las lluvias llegaban, acabaron con sus casas y de nuevo a construir las. Llegó la crisis. Y de pronto se dieron cuenta que lo que les daba sustento había desaparecido. Y de pronto se dieron cuenta que un cambio que vino de afuera, es parte del cambio climático, al que habría afectado sus ingresos, sus regocijos.

¿Por qué empiezo con esa figura? Porque los cambios, compañeros, siempre vienen de afuera. Si tú haces el cambio es una transformación pero si viene de afuera eso es un cambio y nosotros, los seres humanos, no nos gusta prepararnos para hoy. Decimos “no nos va a pasar nada”, “vamos a

seguir igual”, “vamos a seguir creciendo”, “tenemos cinco o seis años de crecimiento”, “la economía está bien”, “tenemos minerales” y eso pretende decirnos “oye, no hagas nada”, “no te muevas”.

No sabes del camino del huayco cuando en realidad decimos, “si pues, perdimos y a emprender otra vez”. De lo que les estoy hablando, compañeros, del cambio. De nuestra reacción como personas, como país, con instituciones a nivel al cambio. Y ese gran cambio tiene un nombre y para mí el deber tributario que revierta cualquier propuesta de gobierno, y cualquier propuesta en nuestro país, ese gran cambio, ese gran huayco: es la globalización.

Si nosotros los peruanos tenemos un gobierno que nos diga cómo nos vamos a enfrentar a esa globalización. ¿Qué tipo de país queremos? ¿Qué tipo de personas queremos? ¿Qué tipo de hilos competitivos queremos frente allí? El cambio se llama globalización. Y nosotros tenemos algunas oportunidades para reaccionar de alguna manera frente a este cambio. He presentado esta imagen porque yo pienso presentar así mis intervenciones, mis mítines, mis encuentros.

Quiero que la gente pueda entender conjuntos gráficos y no con números que he escrito. Y parte de los efectos que pongo en mis numerosas conferencias que tengo a lo largo y ancho del país, y tengo el privilegio haber viajado por todo el país, en cuatro giras durante seis años, visitando mercados y zonas. No es lo mismo, no voy a recorrer en campaña para sorprender a la gente en un mercado, no, no, no, yo he estado allí con ellos. Y he recorrido así, y así como les hablo con nuestros compatriotas. Con eso, con alguna otra película, con una película de dibujos animados y allí me dicen “no pongas películas de dibujos animados porque te van a fastidiar”, no. Yo quiero que mis compañeros vean cómo veo al hablar nuestras propuestas.

Primera idea: estamos en un mundo global. Algo hay que hacer con lo de la globalización. Debíamos de reaccionar, debíamos de cambiar. ¿Cuáles son las riquezas que tenemos en nuestro país? ¿Qué nos proponen? Yo he demostrado dos imágenes más sobre lo que hemos ido, en resumen, la propuesta frente a la globalización.

Algunos, los que yo llamo “los dueños del no”, nos quieren decir que no podemos competir en la globalización. Que no podemos salir adelante. Lo que quieren es que la constitución del no reine sobre nuestras cabezas. Quieren decirte “no, yo te tengo que proteger”, en cambio, la globalización es más fuerte te tienes que estar conmigo. “Los dueños del no” siempre han querido meternos miedo en la cabeza. Siempre han querido generar la zozobra y el caos y allí están las posiciones extremistas de la extrema izquierda de las que te dicen “no puedo”, “no puedes competir”, “yo solamente te protegeré, yo, como estado te voy a ayudar frente a la globalización”. Nos han hecho creer eso.

Y hay otros, desde la otra extrema, derecha, de la manera neoliberal de la que te dicen “no hagas nada, no te preocupes, la globalización es extraordinaria”, y no haces nada y te quedas tranquilito, te quedas calladito ¿Por qué? ¿Por qué unos quieren la zozobra y los otros quieren la indiferencia y la tranquilidad? Es su negocio.

Yo veo esto así. Esta es la imagen de los dueños del no, ellos que quieren decir “no puedes competir ante a la globalización”. Es una ola enorme que va a sucumbir y te va a terminar, te va a quitar todo, te vas a quedar calato y sin calzoncillos. El caos. La globalización como un peligro nada más. La globalización en todo su lado negativo. Nosotros no podemos competir, Chile si lo puede hacer, Singapur si puede hacer, la India lo puede hacer, nosotros no.

Nosotros necesitamos alguien que nos proteja en realidad. Yo no les quiero decir que la globalización es tan complicada que no le puedo dar la cara y “en el que estas harto” dices y no haces nada. Y de pronto tenemos un modelo en el que, claro, la gran inversión llega como posibilidades para todos, pero no para nosotros. Un modelo donde puedes ver ahí abriendo centros comerciales y puede el presidente ir a inaugurarlos, pero tú no puedes abrir una pequeña galería porque si no eres atacado inmediatamente.

Yo veo a la globalización así, como una oportunidad que nos puede dar eso, donde está el chiquito nadando la ola junto al grande. Creo que nos podemos dar la oportunidad de ser un país que compita con los grandes como lo han hecho muchas naciones. Creo que tenemos que buscarnos un objetivo claro y poder hacerlo. Nos vamos a caer, nos vamos a levantar también. La ola es una ola enorme, difícil de correr, pero lo podemos hacer. La opción es nuestra, ¿o sufrimos con la ola o surfeamos la ola? Es lo que nosotros tenemos que buscar, esa opción de donde corro.

Y bien, con esta primera figura yo venía también exponerles algunos de los principios de lo que creo que puede hacer la diferenciación de mi campaña, ¿qué hacer ante la globalización? Ya lo he dicho, por cierto, la globalización hay que verla como una oportunidad y necesitamos un gobierno y un presidente que nos prepare para competir en él. Para verla como oportunidad, ¿qué tenemos? De fijarnos que frente a la globalización nosotros podemos asumir nuevos retos. Posicionarnos en la era global.

¿Cómo qué nos vamos a ver? ¿Cómo qué creen, en el mundo, a otros países?, ¿debemos ser el país gastronómico, el país de los emprendedores, el país de la manufactura, el país de los textiles? ¿O queremos ser el país del conocimiento y del valor agregado en la región? ¿Queremos ser el hub tecnológico de la zona? O queremos ser sólo los exportadores de materias primas ¿Cuál es el posicionamiento global? Nos preguntamos. Esto es algo que hay que definir y hay que proponer y hay que definirnos un cambio de gabinete esta es la propuesta para el país.

No soy el llamado a dar cabida a esa discusión. Yo, por lo general, creo que nos debemos de posicionar como el hub tecnológico y de emprendimiento de la región, y creo que eso puede posicionar a nuestro país mucho más allá del tema de materias primas y mucho más allá de temas que solamente esté de una hegemonía o con posibilidad de rehúso desde un principio.

Esto nos lleva a tratar el tema de la imagen de nuestro país y el contenido de nuestro país sobre éstos. Y creo que este es un tema clave para posicionarnos dentro del mercado mundial. Yo me imagino si un presidente que debe de ser una especie de cliente de MAC dentro de su país y de su gestión. Y luego vamos a entrar a ver cómo podemos volverla competitividad en nuestra región, ubicar al Perú ahí.

Cuando uno mezcla muchos países de la región uno dice Chile y en la cabeza de la gente viene salmón, madera, vinos y digo que mejor no hablar de pisco. Uno dice Perú en el mundo y dice que podemos deducir de ahí, habrá que pensar. Pero hay que definir y hay que hacer una propuesta diferente.

Yo creo que en ese tema, es básico tocar lo que es la tenencia de los clusters económicos como tenencia de competitividad. Cuando uno hace planeamiento, se busca organización de un país o de una empresa, uno tiene que preguntarse en qué soy mejor, en qué soy diferente, qué hago para poder atraer a los empresarios, qué hago de manera inteligente para poder gerenciar, y esa es una pregunta que hay que hacernos como nos la hacemos.

Yo, por mi parte, creo que podemos acostumbrarnos, en corto tiempo, en ser el hub tecnológico y de comercialización de empresarios. Pero no podemos cuestionar que en un área global tiene que trabajarse en regiones o en microrregiones. Nosotros somos una organización que propugna el descentralismo y que en nuestra anterior propuesta, como la que fue con la Concertación Descentralista, hablábamos de ejes transversales que cortaban nuestro país. Hay que preguntarnos cuáles son las grandes regiones peruanas que deben de actuar con autonomía. Autonomía tributaria en lo más que se pueda y acabar con la centralización tributaria que tenemos, de concentración en gastos e infraestructura.

Pero además debemos de perifonearnos para empezar qué define, pues, con su volumen tener un mercado interno consistente por su tamaño de población. Se calcula que para que una región pueda subsistir puede tener, por lo menos, más de doscientos mil habitantes. Y hay muchos, muchos lugares en nuestro país donde podríamos encontrar y establecer la capital allí. Deberían tener la posibilidad de tener un aeropuerto internacional en un cuadro portando la mercadería que entra y salen. Y deberían tener una diferencia competitiva. Podríamos decir que la parte de la región macronorte podría tener una diferencia competitiva en productos de hacer partes para el carrito hasta agroexportación, más productos de cuero si lo juntamos con Trujillo.

Lima también puede producir algunos productos que salgan directamente del país. Nosotros podemos ser el primer gobierno que descentralice a fondo, verdaderamente, a nuestro país. Pero no solamente con regiones, sino con microrregiones. Y las microrregiones es lo que nosotros llamamos plazas competitivas en realidad.

Hay que ver la vocación competitiva de cada zona. Si nos vamos a Trujillo y encontramos que es un clúster de cuero, pues hay que apoyarlos en lugar de perseguirlos ¿Qué cosa es que yo dije cansado por repetirlo muchísimo? ¿Cuánto hace el Ministerio de Producción para hacer competitivas esas zonas? Nada. ¿Cuántos millones en cooperación internacional van empleados allí para no hacerlos competitivos? Muchísimos millones, ¿y cómo se mide el mercado para saber si una región es competitiva?

¿Por qué no nos preguntamos cuantas microrregiones con vocación productiva tenemos? ¿Por qué Cusco no puede definitivamente ser una libre opción de recurso del turismo competitivo? Y

tener sitios de capacitación, tener institutos mirados encomendados sobre el estado, tener universidades que puedan fomentar el crecimiento competitivo de esa región.

Esta es mi primera idea, un país posicionado en la era moderna. El segundo, me utilice a hacer una descripción interna que he descrito en educación. ¿Qué educación necesitamos? En primer lugar en nuestro país el tema educativo está presente siempre en los discursos y ausente siempre en las propuestas de gobierno. Okey. Porque tenemos presidentes candidatos. Tenemos presidentes que, al día siguiente de ser elegidos quieren ser candidatos dentro de cinco años. Yo les prometo que seré un presidente que se irá a los cinco años. Y mi mayor logro será dejar otro presidente de Fuerza Social. No estar haciendo cálculos para cuando regresaré porque eso debilita la gestión y el día que un presidente sale elegido se vuelve un gerente y no un cuestionador. Y de ese acto de ser un político calculador para el siguiente gobierno.

Por lo tanto, los temas de educación han sido dejados de lado porque el tema educación no vende. Porque la educación no es como ponerle ventanas al Alfonso Ugarte, no es como ponerle las escaleras, no es como el metropolitano que la gente lo ve, no. No es catch. Si yo subo al carro de una persona no cambiará, su cara no cambiara, su cuerpo no cambiará al menos al comienzo. Después sí que vivirá mejor. Vivirá haciendo algo con sus mejores ingresos, porque la mejora de los salarios siempre viene a la mejora de la inversión en educación.

Creo, compañeros, en una educación emprendedora. Y es una educación radicalmente diferente. A nuestros hijos los están educando en el colegio y en la universidad para hacer estudiamos de otros, para trabajar para otros y nadie ha iniciado una profunda revolución en la educación del Perú. Los estándares curriculares y de administración con mejores contenidos.

¿Qué contenido diferente tienen en una educación emprendedora? En nuestra educación tradicional le preguntan por la fecha y sólo así y no lee y el chico responde, y es un especialista en las respuestas. Nosotros tenemos de crear niños que sean especialistas en las preguntas. “Profesor, ¿Por qué no? tal cosa”. ¿Y por qué no funciona el país así? ¿A quién hay que premiar?, ¿Al que responde una pregunta o aquel que hace las preguntas el que se cuestiona? Al creativo.

En una educación emprendedora tenemos que premiar tanto el éxito como el fracaso porque el fracaso es parte de la vida. Nosotros quebramos, nosotros nos hemos vuelto a nuestra vida, nos botan, nuestras familias se van, migramos. Y no es solamente premiar el éxito sino premiar a quien fracasó y lo intentó.

La educación clásica premia el individualismo, premia y estrellita pack al muchacho, porque destacó sólo, porque se sacó más nota. La educación emprendedora tiene en parte que la teoría de los esfuerzos se hacen en colectivo y por lo tanto busca, más que el individualismo, el trabajo en equipo. La educación emprendedora busca que nuestros chicos miren su entorno y no estén encerrados entre cuatro paredes. Que convivan con el real mundo que hay afuera, con el mundo competitivo.

Ejemplo: si sus padres son agricultores, poder proponerle a sus padres trabajar y alternar con el campo o con la industria. Yo conozco a gente del colegio Santa Rita, en El Porvenir de Trujillo, donde se forman libros emprendedores que, dirigidos desde el profesor, hacen que los chicos ya desde tercero de media se incorporen y conozcan los negocios de sus padres, porque así manifestamos un tejido empresarial, y esos son chicos que están aislados del esfuerzo productivo de sus padres.

Necesitamos que los niños de nuestros colegios vayan no solamente a visitar a los bomberos, al municipio, ¿no es cierto? y les pagan el viaje, sino que visiten los negocios, conozcan sus fortalezas y debilidades, que escuchen de emprendedores que se hicieron solos y que les digan “puedes si quieres no pasar por la universidad y también tener éxito porque mira cómo lo hice yo”. A ver, los chicos no tienen otras opciones más en sus cabezas que no crean equivocadamente, como lo fomenta la universidad, que todo tiene que pasar por una concesión y de allí nos vamos a la universidad. Y en la universidad también hay que hacer la reforma de la educación emprendedora, porque la universidad, la mayoría de universidades de nuestro país, lamentablemente son estafas donde nuestros hijos están siendo formados para trabajar para otros porque la universidad es el último monopolio del cambio.

La universidad no tiene que cambiar porque dice “yo te daré la exclusividad de decirte quien eres”, “te daré una profesión”. Pero muchos se han dado cuenta que una profesión no hace cambios, la profesión no te hace exitoso, la profesión la abandonas en el cartón que tienes, ¿por qué no te dijeron que el mundo era así de competitivo? ¿Por qué no te dijeron que yo podía trabajar en el negocio de mi padre? ¿Por qué no descubrí el testimonio de un emprendedor en la universidad? ¿Por qué te prepararon para ser médico en una gran empresa de seguros donde la gran empresa no escatima ni me escatima mi sueldo y tengo que ser yo un trabajador del estado? Porque no formamos a nuestros chicos en las universidades para ser emprendedores.

Y porque no todos los que los forman no son emprendedores, hay que decirlo claramente, son necios. ¿Y cómo voy a formar a alguien cuyo espíritu es lo más conservador del mundo? ¿Cómo alguien que ganó un concurso hace diez o quince años va a formar a su hijo para que se mueva en un entorno en movimiento? Siente el ejemplo de no ahogarse, siente el ejemplo de repetir lo mismo y de pedirle estabilidad, solamente preocupado por las resoluciones y los nombramientos.

Lo único que no estoy diciendo es son todos los profesores en las universidades. Hay muchos emprendedores de la investigación dentro de la universidad y profesores realmente dedicados a cambiar a sus alumnos en la universidad y en el colegio, pero no son la gran mayoría.

Por último, necesitamos responder a la dicotomía de fondo: ¿o nos formamos como empleados o nos formamos como emprendedores? Y eso es algo que no lo mencionan en nuestro país porque es cómodo. Porque habrá que preguntarle a Acuña si querrá hacer algún cambio en su gran negocio universitario. Porque habrá que preguntarle si muchas universidades, que están amarradas con el gobierno aprista, si van a querer hacer un gran cambio allí.

O vamos a seguir produciendo profesionales que no son capaces de producir riqueza, sino que trabajar para otros que la crean nada más. El referente está en el cambio y por lo tanto, gracias gracias, por la comitiva pero aún no acabo.

En mil novecientos veinte fue la última vez que nos preguntamos el gobierno. Y nunca más nos volvimos a preguntar qué tipo de gobierno necesitamos, y necesitamos un gobierno gerenciado y gerencial con otra óptica. No un gobierno que piense como una empresa porque es muy diferente una empresa que un gobierno y de eso estoy seguro y lo tengo clarísimo. Pero lo que necesitamos es un gobierno gestionado con eficiencia. Ojo, no se te ocurra a ti decir que no necesitamos gobierno, eso dicen los liberales, ultraliberales demandan menos gobierno. No, necesitamos gobierno y hay zonas donde necesitamos mucho gobierno, pero necesitamos un gobierno eficiente. No es un problema de tamaño, en la mayoría de los casos, es un gobierno de eficiencia y de resultados. Es un gobierno a definirse.

Compañeros, la gerencia es lograr resultados con recursos escasos, ¿no es cierto?, y eso es lo que tenemos que hacer. Quien más gerencia necesita no es la empresa privada, la empresa privada tiene injerencia al seguir un control, quiebra pip, los cuatro bancos se alinean, quiebran. La empresa pública, ya en la actividad pública necesita más gerencia porque nunca quebrarán. Porque el día siguiente que quebró al año siguiente tú seguirás pagando tus impuestos por su ineficiencia. Entonces, por lo tanto necesitamos más, no menos gerencia, lo público necesita más gerencia que lo privado, muchísimo más porque no tiene una línea de fondo.

Hay que hacerle sabiendo también que no es la gente la que es la culpable. Tenemos la afición de decir “hay que sacar a los empleados públicos”. No, ese no es el tema. El que impide la creatividad de muchísimos empleados públicos requiere comportarse como intraemprendedores, como emprendedores dentro del estado. Podrían querer cuidar el centavo, podrían tener un aliciente pero, ¿por qué no los tiene? Porque no hay un sistema ahí parado. Oe si tú pones al que quieres pero secretarios emprendedores en el estado y en dos semanas se vuelve el más feliz de los burócratas. Bien envalentonado ya no puedo hacer más, me van a meter a la cárcel, porque el sistema está hecho de tal manera de que no podamos propiciar a que la gente ahorre, ¿por qué un funcionario público no puede ahorrar? No ahorran, no ahorran porque sino no se agota, porque sino no me va a alcanzar para el presupuesto.

Ya pues, si quieres ese ahorro parte del trabajo que será para ti, si quieres desde ese ahorro tendrás tu pollo, si tú dices si trabajas mejor que el otro vas a poder tener mejor posición, mejor ingreso aunque tengan la misma posición. Entonces podemos encontrar más de veinte y veinticinco sentidos diferentes para crear la una eficiencia dentro del estado.

Necesitamos un estado catalizador. El estado no tiene que abrir mares, el estado tiene que concentrarse en su punto. No nos podemos meter en hacer la gestión, la gestión hay que jugársela. Se la prestan al sector privado y se la puede dejar a organizaciones sin fines de lucro, se las pueden dar a las comunidades que están viendo que es lo que más les importaría hacer a la comunidad. Las comunidades gestionan siempre mejor porque están más interesados con el resultado. Las comunidades de individuos siempre quieren que este puente salga bien porque por

acá pasará mi hijo. Y el burócrata lo chequea, se despierta y se va, porque nunca su hijo pasará por ese puente. Hay que entregarle sus programas a la comunidad. Hay que darles, por su esfuerzo, un estado que esté descentralizado a fondo y un estado que con capacidad de distribución, y un estado gerencial por resultados.

¿A quién queda? Lo que no se puede, no se puede cobrar cifras. Aquello que no se mide no se puede verificar, aquello que no se mide no se puede comparar y no tenemos, no tenemos planes operativos hundidos en nuestro país. Avalamos y discrepamos y soy parte del equipo de transferencia de la Municipalidad de Lima, todavía, y espero tener que dejarlo y decirle a Miguel Priale hasta acá nomas cuando yo sea candidato. Pero cuando le pregunto al gerente de desarrollo económico local, ¿Dónde está su plan operativo? “Qué plan operativo, no tenemos planes operativos”, así te atienden, “¿Qué es eso?”, “que es gratutito”, “¿qué, cual, qué?”, y te ponen otra como diciendo que los estás insultado. Porque no gobernamos por resultados y no aplicamos eficientemente métodos y un estado emprendedor.

Un estado emprendedor en sí mismo, un estado que busque ganar. ¿Por qué el estado no puede ganar de otras formas que no sean solamente lo tributario, no? Quitando esa pasión tributarista. El estado puede obtener recursos. La funcionalidad del funcionario está pensando en gastar, no en ganar, y cuando dicen “¿quién piensa en cómo ganar?”. Hay centenares ejemplos en el mundo de, de, de entidades públicas que han sabido cómo sacar sus ingresos y hay algunos que dicen “en el monopolio en el cual” y esta aberración ya per sé de qué las cosas sean monopólicas. Ya que el estado sea monopólico por naturaleza, y cuando hablamos de controlarlos.

Un estado que nos trate a nosotros como ciudadanos clientes. Y aquí un concepto que trabajé hace años con Fernando Villarán y pensemos “y por qué uno no puede ser considerado más que como un ciudadano, como un cliente”, y ciudadano cliente es el término que usamos. El estado no te puede tratar como usuario, te tiene que tratar como cliente. Cuando mi hijita va a una tienda, o su hija va a Metro a devolver un caramelo, ¿no es cierto?, a ellas ni siquiera le piden DNI porque no lo tienen. Cuando uno tiene que hacer cualquier trámite del estado después de haber sido utilizado me siento trabajando cómo esquivarlo y al ser tratado como usuario pierdes todas, todas tus posibilidades en virtud. Debemos de sembrar la mentalidad de la atención al cliente a todos, en todos los consumidores y nosotros los ciudadanos debemos de tener la mentalidad de fiscalizar y de fijar que se les de menos recursos y que se les sancione a aquellos funcionarios que no te tratan como cliente. Pero eso solamente se puede lograr con una expectativa gerencial de gobierno.

Y por último, un estado pluriemprendedor. En el Perú, ¿Quiénes son? Aquel que decide iniciar su camino. Aquel que nos invoca a liberarnos y levanta su mano y dice: “quiero hacer empresa”, “quiero hacer negocio”. Aquí el cliente es perseguido. Ese es el absurdo que tenemos en el Perú, el que debería de proteger al emprendedor el que debería decirte “yo te ayudo”, “¿qué necesita usted?”, “¿necesitas un grupo?”, “no te muevas”, “no te lo voy a cobrar”, “¿qué más necesitas?”, “quiero que la situación cambie”.



Deberíamos de alegrarnos que en el Perú haya gente que no quiere que el estado les dé trabajo. Que no quiere depender de nadie para poder iniciar su camino de libertad. ¿Pero qué sucede? Sucede como un muchacho que encontré en Chimbote diciendo hace poco “en el año que llegué a Chimbote, quería, quería inaugurar mi ferretería, no me daban licencia, en cualquier momento me quieren embargar y uno no tiene nada, y claro, como a los ocho meses llegó por acá un centro comercial y a este centro comercial le dieron licencia en dos patadas”. Al toque. Y no solamente le dieron licencia, le dieron, no amerita, sino que cuando vendió el timón le dijeron que tenía que tener superpisos, pero dijeron que querían apoyar las inversiones. Y entonces devino a la inauguración llegó el presidente, llegó todo el mundo, llegó el presidente regional e hizo un discurso, la competitividad, porque somos un país competitivo, somos un país global. Y yo escuchaba al ministro que decía todas esas cosas. Y entonces me dijo el muchacho “Nano, me desespera”. Claro, como no va a desesperarse si escuchaba de que estábamos en la globalización. “Nano, al día siguiente abrí la ferretería, y sabes qué, hay que hacerle frente a la autoridades”. Lllaman a la policía municipal, a la SUNAT, a defensa civil, no para decir si está usted bien, porque esto es así esto es un lobby.

Y ustedes que tienen trabajos, nuestro estado está diseñado para que no emprendamos. Nuestro estado que cuya maraña legal está diseñado para que puedan emprender todos con privilegios para que sea caro el acceso. No hay libre acceso al mercado. Nos vienen a hablar del mercado y del libre mercado y cuando tú quieres dar un paso y entrar en el curso emprendedor no lo puedes hacer. Y eso es lo que quien buscó a decirte a que salgan a las calles, a encontrarme con los emprendedores de la raíz, un poco de lo que escucho cuando visito las diferentes regiones y los mercados y me dicen “oye Nano, ¿por qué?”. Yo me pregunto, ¿estaremos engendrando un odio al estado?, ¿estaremos engendrando un odio al tributo?, ¿Y dónde está ese pacto?, ¿Cuándo se rompió?, ¿Quién rompió el pacto?, ¿fue una empresa o el gobierno?

No lo rompió la gente cuando decidió emprender. Entonces tenemos que hacer un cambio radical. Un estado que propicie la generación de riqueza en nuestro país, que apoye la riqueza, la generación de riqueza, y nuestra visión debe de tener una visión de riqueza. Y yo escucho muchos, muchos políticos que hablan de la lucha frontal contra la pobreza. Y los programas sociales se llaman programas de lucha contra la pobreza, y cuando yo escucho ese nombre, horrible nombre, luchar en contra. Lo que tenemos es que tener un programa de combate de guerra por la riqueza.

Yo sueño con un país de gente con progreso, de gente con propiedad, de gente que tenga. Yo quiero un país con muchos propietarios, no un país de pocos propietarios. ¿Y eso? No se va a hacer desde la derecha, no se va a hacer desde el liberalismo, eso lo vamos a hacer desde Fuerza Social, desde el gobierno.

Gracias compañeros. Esta es la imagen que yo pongo muchas veces en las conferencias. Le pregunto a la gente ¿cómo se imaginarían a ustedes a un pequeño, mediano y micro empresario en total, ah? Y después de escucharme ahora me dicen paran en todos lados.

Primero, porque está sosteniendo el modelo que ellos hacen, y aquí tienen a quien sostiene al mundo. ¿Sabén quién sostiene la economía de nuestro país? Nosotros, la mayoría del Perú que no

tiene trabajo fijo que hemos salido a buscarlo por nuestra cuenta. Ese es el gran sostén, los emprendedores de nuestro país. Les ponemos a Atlas, el semidiós no puede, ¿por qué está calato? Porque la SUNAT lo ha dejado calato pues. Porque lo ha dejado con la rodilla doblada porque ha ido al municipio y se ha metido un rodillazo acá al costado.

¿Quién es el gran inversionista en el Perú?, ¿Quién invirtió en nuestro país?, cuando la recesión, cuando la inflación, cuando el terrorismo, si, ¿los capitales que vienen ahorita corriendo? O los emprendedores del Perú que ha producido el cuarenta y cinco por ciento del PBI de manera constante hace años. ¿Y qué creen que no seríamos con ellos?, ¿qué propone Toledo?, ¿qué propone García?, ¿qué propone otro candidato?, ¿qué propone Meche? No dicen nada. Porque lo que les interesa es que el Perú sea un país de pocos propietarios y no de muchos propietarios. No un país de muchos empresarios y de muchos emprendedores.

Creo que tenemos que llegar, de creer en algo nuevo y de manera diferente. Nosotros debíamos tener la economía de desarrollo. Y una economía de desarrollo no es solamente es emprendedora, es una economía profundamente diferente a la economía de hoy. Nosotros tenemos cifras que indican crecimiento mas no desarrollo. Yo puedo analizar las cifras de una ciudad como Pisco, correcto. Si yo analizo las cifras de Pisco diré que, de directo, está creciendo, y mis indicadores dirán has llegado a la meta. Pero les tengo una gran pregunta de fondo: indicadores de crecimiento no necesariamente significan desarrollo y a nosotros nos han fajado los últimos años de que tenemos crecimiento, crecimiento y crecimiento, pero no hemos tenido desarrollo.

¿Cómo poder hacer que ese crecimiento se convierta en desarrollo? Yo creo que de una sola manera, invirtiendo en la cabeza y en el conocimiento de los peruanos. Nuestras materias primas se gastarán. Hoy se dice que tenemos treinta y cinco mil trillones más en reservas de gas y tenemos como para diez años más de minería enorme, ya, y es cierto. Pero eso nos debe llevar precisamente a no hacer economías de exportadores de materias primas. Esa riqueza asimilada hoy en día nos debe llevar a fomentar, a generar una economía del conocimiento, de la ciencia y la tecnología en este país.

Yo lo digo en todos sitios. Mi padre hoy en día es presidente de la academia nacional de ciencias. Mi padre fue rector de la Cayetano Heredia y se dedicó siempre a la investigación científica como presidente de CONCYTEC. Escuché siempre de él desde hace veinte años decir, “Nano, es siempre la tecnología la que genera el desarrollo de los pueblos”. ¿Y cuál es el presupuesto de ciencia y tecnología? Cero punto uno por ciento del presupuesto nacional. Y nosotros propusimos en Concertación Descentralista tímidamente aumentarlo a cero punto dos. No, hay que llevarlo al uno por ciento del presupuesto nacional y hay que hacerlo a fondo como lo está haciendo el presidente Piñera en Chile. Y en cinco años de investigación, de proceso de patentes, de llevar a nuestros físicos, a nuestros químicos, llevarlos a afuera, traerlos acá, de fomenta la investigación en las universidades, podemos dar el salto.

Podemos dar el salto de una economía de materias primas a una economía de conocimiento, sí. Y así lo han hecho muchos países. Así lo hizo Corea que tenía nuestros mismos indicadores socioeconómicos en la década del setenta y puso un punto debido en el que dijeron “no, vamos a

llevar a, vamos a llevar Corea a la industria petroquímica” y ellos dijeron “no”. Se dieron cuenta del gran error que hizo Park que dijo “vamos a llevar a Corea a hacer una economía de ciencia y tecnología”. Y Corea era uno de los países más primitivos, del mundo, es una de las cinco potencias del mundo y lo llevó a cabo en treinta años. En cinco años podemos mejorar nuestros índices de competitividad en el mundo, por supuesto. Y ese es un cambio esencial en nuestro enfoque económico. Pero eso tampoco lo dice los políticos. Porque los políticos candidatos a presidentes querrán siempre ser presidentes candidatos y lo que les interesará es la escarcha. Vamos a ver qué obra haremos para la gente.

Tenemos que buscar una economía donde nuestro país se vuelva un a ciego intelectual. Yo le llamo aprender del activo. Cuando tienes una empresa y dices “vamos a aprender del activo”. Vamos a darle valor. Acá lo que tenemos es que valor suena a gente de este capital que viene de afuera y es un enfoque de flujo y porque yo te diga que mi empresa vale más, porque le prestas más dinero, o porque llegó más dinero, o porque llegó un capital. Pero no, mi empresa vale más porque contigo el conocimiento se desarrolla.

Por último, quería dedicarles unos últimos minutos a hablar de mi mismo como les dije. Yo provengo de una familia cajamarquina. Mis dos abuelos maternos y paternos son cajamarquinos. Lo he dicho en varias bases y tengo la altura de haberlo contado. Yo he pedido esta reunión para estar contacto con ustedes. Yo me siento como en mi casa, yo he visitado a cada una de las bases y he estado en cada una como la de San Juan. He ido a contarles parte de mi historia y saludo la escucha de manera atractiva de gente que un orgullo al cual me siento.

Mi apellido es Guerra García no por pituco, sino porque mi abuelo se puso ese nombre en lugar de un sacerdote que lo crió en un huerto y conoció a mi madre. Yo con él estábamos en el río Moyobamba y me preguntó que de cuatro años tuvo que separarse de su madre de muy pobre del pueblo de Jesús en Cajamarca y porque de ahí es mi familia paterna y materna. Somos oportunidades de ellos.

En ese camino mi abuelo luego estudió en Trujillo con Haya de la Torre, con Antenor Orué y tuvimos siempre el orgullo de decir que fue el primero siempre de su promoción. Mi padre, tipo de mi abuelo anterior Guerra García, mi madre es hija del coronel Domingo Campos Montoya, quien hizo la carretera entre los baños de Cajamarca y el aeropuerto de Cajamarca. Mi abuelo salvó a los apristas en Pacasmayo encerrados en la revolución del treinta y dos, a los que iban a fusilar. Y él soltó los caballos y los sacó de los calabozos y les dijo “quiero que se los traque la tierra porque se los van a llevar a fusilar”. Mi abuelo siempre me decía, y mi abuela me decía, y mi abuelo “que él nunca quiso perennizar sus valores ante nadie”.

De mi padre aprendí el valor a nuestro país. A los dieciséis años me regaló las obras completas de José Carlos Mariátegui. Entré a militar al PSR cuando entré a la universidad y allí me hice compañero de gente a la que veo hasta ahora por la cual le guardo profundo respeto y cariño como a Leonidas Rodríguez Figueroa, general, que tuvo todo el poder y que murió en una situación en la que solamente vivía de su pensión. Siempre poeta y por eso siempre lo admiro.

He contactado y he retomado con gente como Alfredo Filomeno, quien fue secretario general de mi partido que está acá presente en nuestra campaña. He retomado con Jorge Manuel Rodríguez Coronado y a también a José Alberto Sanchez Talavera quien está ahí y vendrá a apoyar en la campaña. Y es en esa connotación que entré al PSR y entré a la universidad y en la universidad milité en la confusa década de los setenta y fui vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Católica. Y está por acá mi amigo Dino Torres quien fue presidente de la Federación unida. ¿Y por qué uno conserva a sus amigos?, ¿Por qué es un sinvergüenza un miserable?, ¿o porque es gente que nos sigue acompañando en la trayectoria de uno y nos seguimos conociendo?

A los veintisiete años de edad entré a trabajar en el diario "El Peruano" porque me acoge, me llamó mi amigo Horacio Gago, amigo de la universidad cuando nos acercábamos de vista y por toda la universidad. Yo no he sido llamado por ningún gobierno de Fujimori. Trabajé pensando en un periódico amplio y diferente. Saqué el suplemento a Mariátegui más pulcro y más serio que se haya hecho. Y me quedé después del golpe, si, lo he hecho y he dicho que me equivoqué como nos equivocamos muchos peruanos porque fuimos estafados, porque creímos que hacían las cosas correctas. En esos años yo si creí que se hacían las cosas correctas.

Y me equivoqué, como mucha gente se equivocó cuando me dio el pánico y aún creía en Mao, yo me equivoqué, pero eso no me hace fujimorista a mí. Nunca escribí ningún artículo sin firmar. Todos mis artículos firmados están puestos ahí para que la gente los lea. Y desde allí critiqué la economía neoliberal de hoy. Nunca escribí una nota a favor de la violación de derechos humanos. Saqué un titular felicitando por la condena al Grupo Colina y esos ataques, compañeros, han venido del mismo sitio de donde salieron los ataques contra Susana. Y esos ataques seguirán sea yo el candidato o sea Manuel Rodríguez el candidato y no seamos ingenuos, esta es parte de una campaña que lo que busca es que aquellos que puedan sembrar un camino diferente no lo hagan. Porque la gente hace focus, porque el periodismo pregunta, sabe cuándo uno ha ganado, sabe cuando uno está en contacto, sabe cuándo uno ha recorrido diferentes sitios y diferentes. Vamos a detenerlo acá.

Por último quiero decirles que yo he estado presente en la transferencia de mando. Yo, compañeros, me quedaré si pierdo. Yo no regresaré a ningún sitio. Yo seré un militante más. Y si pierdo le diré a Miguel Priale hoy día, ahí estaré trabajando en el municipio en el puesto en el que me den y es que aprendí a ser militante desde pequeño. Desde hoy, desde que estuve ocho años y era militante me decían vete al cerro, ven acá, este es un poco, más allá y seguía subiendo.

Me he inscrito con mucho orgullo como militante y mi acercamiento a Fuerza Social no es cuando yo me fui. Mi acercamiento con Fuerza Social y con Susana no es desde que ganamos, mi acercamiento con Fuerza Social no es miren que si yo puedo ser su candidato. Conseguimos la inscripción, con este tipo de recursos. Compartamos con Fuerza Social y sus dirigentes nacionales desde un principio, desde que hemos bajado necesitamos a Wilfredo Velásquez, a Gustavo Guerra García, para que puedan subir todos y complementarme. Miren, este ha sido un acercamiento constante. No he salido del closet después, me llaman aguántate allí para que salgas en el closet después.

Y yo debo de reconocer que Gustavo me decía que me inscriba hace años. Yo dije no porque no podía hacerlo porque tenía un compromiso con los de “Somos Empresa” que una empresa. Y yo no les podía decir, ¿saben qué? Me voy de campaña, chao. Tenía que augurarles un futuro para aprender y así lo hice. Ya saben entonces. No desde Junio, no después, y acá estoy como un militante más.

Lo último que quiero decirles es que este es nuestro país, que carga nuevos pasos. Aquellos que han decidido usar la fuerza, la arbitrariedad, el engaño para imponerse sobre los demás y aquí hemos decidido utilizar la razón y la creatividad, la cabeza para dominar la naturaleza y para hacer productos y servicios.

Los sectarios, los pillos, los sinvergüenzas que consideran el mal y el mal camino y la herramienta de la amenaza. Esos son los que nos gobiernan ahora. Son los pillos los que están enquistados en nuestro poder y hay que sacarlos porque la política es demasiado importante, y nuestro país como para tener esos políticos.

Ya es hora de que Fuerza Social refunde, cambie, renueve la política en nuestro país. Muchas Gracias.